

# 11 Una perspectiva de la crítica a la administración occidental clásica

## A Perspective on Criticism of Classic Western Management

*Darío Jesús Quiroga Parra\**

### Resumen

Este capítulo presenta una perspectiva sobre las críticas sistemáticas a la administración clásica occidental. Se hace un análisis bibliográfico que retoma algunas de las críticas más relevantes a la administración, desde diferentes posiciones académicas, a través del tiempo, y de diversos autores, que abarca desde las primeras revoluciones industriales hasta la actual revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, que determinan la economía y sociedad del conocimiento. Se concluye que las teorías administrativas no han logrado explicar ni asimilar los cambios generacionales globales; asimismo, se señala el poco interés de estas teorías por el avance de la producción de productos intangibles y su gestión en las empresas. Del análisis teórico se concluye que la administración occidental clásica no ha logrado dilucidar aún los cambios radicales de la economía y sociedad del conocimiento.

**Palabras clave:** administración occidental, crítica a la administración occidental, sociedad del conocimiento, economía y sociedad.

---

\* Profesor investigador de la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Cali. Correo electrónico: [dario.quirogap@campusucc.edu.co](mailto:dario.quirogap@campusucc.edu.co)



## Abstract

This chapter introduces a perspective on systematic criticism of classic western management. A bibliographic analysis is conducted to take up some of the most relevant criticism of management, from different academic positions over time and by diverse authors, which ranges from the first industrial revolutions to the current information and communication technology revolution determining the economy and knowledge society. It is concluded that management theories have not explained or assimilated global generational changes; in addition, the scant interest of these theories in the progress of production of intangible products and their management in companies is highlighted. From the theoretical analysis, it follows that classic western management has not yet managed to elucidate the radical changes of economy and knowledge society.

**Keywords:** western management, criticism of western management, knowledge society, economy and society.

## Introducción

Las teorías administrativas, en especial las de Taylor, Fayol y Weber surgidas como producto de la primera y segunda revolución industrial de la humanidad, han perdurado a través de los años con relativos y pocos cambios filosóficos en su pensamiento estructural frente al dinamismo global.

Las diferentes vertientes del pensamiento académico de las prácticas administrativas alrededor de estas teorías no han logrado permear algunos factores fundamentales intrínsecos a los procesos productivos de manera importante, como la sensibilidad por el hombre trabajador y el deterioro medioambiental. Asimismo, no han conseguido comprender y asimilar los radicales cambios tecnológicos, de ciencia y tecnología a través del último siglo, en la misma dinámica en que los cambios se han dado. Elementos como estos han expuesto a las mencionadas teorías administrativas tradicionales a discusiones académicas permanentes y a la crítica desde múltiples contextos y perspectivas.

El presente capítulo tiene como propósito realizar un análisis bibliográfico descriptivo, narrativo y reflexivo sobre las principales críticas a las teorías administrativas tradicionales clásicas occidentales. Para lo anterior, el estudio partió del contexto de la primera y segunda Revolución Industrial en donde se originaron las teorías administrativas, hasta la actual economía y sociedad del conocimiento. En esta última fase se analizan los radicales cambios tecnológicos de las TIC, el uso intensivo de la información y el conocimiento, que han

logrado permear de manera relevante todos los procesos productivos de bienes y servicios de manera global.

El trabajo está expuesto en cinco fases. En la primera parte se hace un análisis de la administración frente a la crítica sistemática, seguido de una perspectiva de la crítica sistemática al posestructuralismo. Después se presenta una descripción de la transición de la sociedad industrial a una economía y sociedad fundamentada en el conocimiento como mercancía. Posteriormente se expone una perspectiva de la administración y *la gestión del conocimiento* en la economía y sociedad del conocimiento. Finalmente se presenta una aproximación a la discusión académica de la gestión administrativa. El documento cierra con unas conclusiones y la literatura utilizada en el estudio.

## 1. La administración frente a la crítica sistemática

A través del tiempo la administración tradicional ha tenido que afrontar diversas críticas desde el contexto académico como del empresarial. Es así como desde Shumpeter, pasando por Smith hasta la fecha, los planteamientos calificadores han sido constantes (Aktouf, 1998).

De hecho, Schumpeter en uno de sus principales trabajos que marcó el pensamiento económico expresó la relevancia que tiene el empresario en la evolución socioeconómica de una sociedad. Por su parte, Heilbroner (1971) recoge en su trabajo las críticas de Max Weber y Thorstein Veblen; este mismo autor expresa la existencia de leyes científicas que rigen la producción de bienes y servicios, pero se cuestiona por la no existencia de las leyes que distribuyen la riqueza producida. De este modo, en el análisis de la literatura sobre el tema, se observa cómo la administración de las empresas tiene aún múltiples paradojas por elucidar, especialmente frente al manejo del capital humano.

En el mismo sentido, Limdblom (1959), citado por Aktouf (1998), realiza una importante y controvertida crítica al proceso actual de toma de decisiones en las empresas. A pesar del debate académico suscitado en el momento por las diferentes partes, el académico Mintzberg con el transcurso del tiempo termina dándole la razón a este autor.

Otro de los análisis importantes fue el realizado por Wrapp (1967). El autor hace un estudio sobre la manera como los gerentes toman decisiones frente a los establecidos y tradicionales principios de la administración clásica de Taylor

y Fayol. La conclusión a que llega Wrapp es que finalmente los gerentes terminan contradiciendo de gran manera los principios teóricos de la administración clásica cuando toman decisiones administrativas.

Por otro lado, no es menos importante los cuestionamientos que hace Sayles (1970), cuando señala que la administración tradicional es incapaz de explicar la realidad de aquello que ocurre dentro de la misma empresa, tanto desde la perspectiva social y humana, frente a los principios de la administración. A su vez, se muestra interesante el debate que suscita Mintzberg (1971) cuando discute la validez teórica y científica de la administración frente a la realidad empírica experimentada por las partes involucradas en los procesos empresariales.

En la misma dirección, se muestra relevante los resultados producto de las investigaciones por más de una década de Argyris (1973), quien observa como la literatura de la administración occidental clásica<sup>1</sup> carece de aquello que el autor denomina *el modelo del hombre*. Se plantea aquí un cuestionamiento interesante en razón que el modelo de administración occidental se muestra centrado en la rentabilidad económica antes que en una perspectiva social y humana. Es por ese motivo que se observa la poca transcendencia académica y empírica de las teorías de Mary Parker Follett a través del tiempo sobre las teorías clásicas de la administración; en específico del papel del individuo como persona dentro de un grupo<sup>2</sup> (Graham, 1997).

A la lista de críticas hacia la administración clásica occidental se suma sistemáticamente la de Grayson (1973), quien constata el existente divorcio que existe entre la academia y los gerentes de las empresas como producto de sus trabajos empíricos. Los resultados de su trabajo muestran que empresa y academia operan en culturas diferentes. Por otro lado, en relación con el tema administrativo sobre la *literatura de las teorías de motivación de las personas*,

<sup>1</sup> La denominada teoría clásica de administración nació en Francia con Henri Fayol en 1916; en términos de Idalberto Chiavenato (2002) se destaca por el énfasis en la estructura que ha de tener una organización para poder ser eficiente. Por su parte, la denominada administración científica, surgida en Estados Unidos con Frederick Winslow Taylor, se caracteriza por la importancia que otorga a la eficiencia y desarrollo de la tarea que realiza el obrero en su lugar de trabajo; su libro *Principios de administración científica* apareció en 1911. En el presente trabajo, los dos pensamientos teóricos anteriores conforman la denominada *administración occidental clásica* tradicional y a la par a la práctica administrativa más generalizada en Norteamérica.

<sup>2</sup> Ver capítulo 9 de Graham (1997, pp. 231-245).

autores como Hinrichs (1974), citado por Aktouf (1998), plantea en su trabajo que estas formulaciones son como cáscaras de huevo vacías, dado que la calidad de vida en el trabajo de un número importante de empresas occidentales es aún un problema por resolver.

De manera casi cronológica, el trabajo de Mintzberg (1976) –en un estudio riguroso de la literatura internacional sobre el administrador– llega a la conclusión que el gerente es ante todo una persona de acción. No obstante que las teorías administrativas se muestran hipotéticamente como el camino obligado para lograr la eficacia en el contexto aparentemente racional –en donde la matemática, la estadística, la contaduría y los cálculos financieros deberían de predominar en la toma de las decisiones–, el autor esboza aquí la manera cómo las herramientas de planificación, de análisis, de estimulación, sumadas a la intuición personal pueden ser habilidades relevantes que un gerente debe adquirir para el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, dentro de su planteamiento queda por responder la pregunta ¿qué es la intuición desde la perspectiva de la administración?

Ahora bien, ciertamente la administración occidental clásica se muestra dentro del contexto del capitalismo y de la del neoliberalismo. De este modo, buena parte de las críticas a estas teorías provienen de los académicos, especialmente de los sociólogos del trabajo, quienes se refieren al concepto del capitalismo salvaje, justamente de la década siguiente a los años treinta. Dentro de estas críticas se encuentra la obra de Simon Weil (1964) sobre la industria, al parecer en un contexto empírico, en donde se señala una apreciación sobre cómo son tratados, en los estados americanos, los trabajadores. El autor señala, quizá de modo exagerado, la manera cómo algunos gerentes parecen mostrarse como dueños de la suerte de los trabajadores en algunas empresas.

De cierta manera, trabajos como los de Friedman (1935, 1946, 1950, 1952), se observan en la misma orientación. De hecho, estos trabajos terminaron tomándose en las décadas siguientes como documentos precursores de la crítica sociológica y psicosociológica, y a su vez como la guía práctica de muchas empresas americanas. En una dirección similar se encuentra el trabajo White (1956), citado por Aktouf (1998), sobre un contexto empírico y con una connotación esencialmente filosófica y de espíritu crítico, en donde se evidencia cómo los problemas organizacionales ciertamente tienen una repercusión directa sobre la vida social de las personas.

En el contexto de la escuela de relaciones humanas se encuentran trabajos como los de Gvichiani (1972) y Bogomolova (1974); en el documento se sugiere que las organizaciones presentan un medio para hacer riqueza pagando menos y mantener el poder de sus propietarios, sugiriendo la poca importancia que representan las personas. Los documentos y opiniones, primero de Argyris (1958) y más tarde de Sievers (1986a, b, c), pueden igualmente ubicarse en este contexto.

En el contexto del medio ambiente y el manejo de los recursos del planeta igualmente se encuentran algunos trabajos relevantes como los de Meadaws (1972) y Passet (1983, 1987), que algunos académicos denominan el club de Roma. Los autores hacen mención de la manera cómo en la era industrial, específicamente, las empresas han estado considerando a los recursos del planeta como inagotables. Otros estudios igualmente articulan el crecimiento de la productividad con el deterioro acelerado del medio ambiente, además de que expresan la no existencia de una contabilidad biológica frente al deterioro de los ecosistemas; dentro de estos trabajos se pueden mencionar el de Brawn (1993), citado por Aktouf (1998). El banco mundial W.D. (1992), por su parte, en sus reportes frecuentes ha venido igualmente mostrando con cifras estadísticas el proceso de degradación del planeta, deterioro que se ha venido dando producto de los procesos de industrialización de los últimos siglos, pero en especial en las más recientes décadas, sumado a los procesos de crecimiento demográfico.

Es así como la discusión académica ha empezado a hablar recientemente de la importancia de una administración diferente y de la necesidad de cambiar la mentalidad del actual administrador. Lo anterior en razón de que la empresa y el administrador están en el centro de la producción industrial y, por lo tanto, de la riqueza económica (Passe, 1983). De este modo, se detecta dentro de las diferentes discusiones académicas la necesidad de buscar un punto de convergencia intrínseco, de una visión sistemática del problema que incluya al ser humano. Se observa que el origen del error ha sido separar las actividades económicas del contexto humano, el social, cultural, ecológico, el político e ideológico.

De hecho, múltiples interrogantes y cuestionamientos a través del tiempo han surgido como producto de la aplicación de las teorías administrativas occidentales clásicas en otros contextos diferentes a las empresas de América del Norte, especialmente en zonas geográficas en donde la cultura y algunos valores

se muestran inherentes al trabajo. En esta dirección, Holfstede (1980) en un trabajo empírico internacional, concluye que hechos como la aplicación textual de las teorías americanas,<sup>3</sup> planteadas en el siglo pasado en un contexto diferente como el de América Latina, por ejemplo, con culturas y valores diferentes no es muy viable. Así, se observa la importancia y necesidad de confrontar los valores y las culturas disímiles previamente. El autor destaca las consecuencias culturales que pueden darse en las organizaciones industriales en el proceso de aplicación de dichas teorías sin previo análisis.

Es así como por ejemplo el taylorismo,<sup>4</sup> el fayolismo y el conjunto de teorías administrativas occidentales, desde la misma jerarquización, pasando por la dirección hasta el mismo control de procesos, han sido colocadas en tela de juicio y de discusión académica. La llamada empresa hacedora de utilidades ha venido a través del tiempo haciendo carrera desmedida, en donde especialmente las empresas de los países de América Latina han querido tomar las referidas teorías norteamericanas y aplicarlas textualmente, desconociendo tanto a los trabajadores como al contexto cultural de donde provienen. No obstante, es relevante considerar ejemplos exitosos de aplicación y desarrollo de nuevas teorías, como es el caso de las empresas del Japón (Archier y Serieyx, 1986).

Las discusiones académicas internacionales *per se* han ido con el transcurrir del tiempo llegando a acuerdos y conclusiones, luego de múltiple estudios empíricos y bibliográficos. Se ha encontrado que las teorías administrativas occidentales plantean y enseñan en las escuelas un aspecto teórico, pero en la realidad empírica del contexto empresarial ocurren fenómenos diferentes. En específico, se enseñan teorías interesantes sobre la naturaleza del ser humano

---

<sup>3</sup> Por teorías norteamericanas, en el presente trabajo, se toma como base la teoría científica de Taylor, sumada a la administración clásica de Fayol y el mismo Weber. De hecho, sin descartar todas aquellas otras teorías que han nacido alrededor de éstas, de las que no se profundiza en el presente texto.

<sup>4</sup> Ver a Benjamín Coriat (1993), quien hace un análisis sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. Como producto del trabajo de Coriat, en el presente estudio nos preguntamos ¿será que quizá el verdadero pensamiento filosófico de Taylor ha sido equivocadamente interpretado por empresarios y administradores, llevándolo a extremos perniciosos? Realidades como las de América Latina señalan que más allá de aplicarse el taylorismo en el lugar de trabajo, sin el análisis de las realidades, los empresarios ciertamente han tomado este pensamiento teórico como el único medio capaz de generar eficiencia y productividad, junto con el fayolismo.

como ser vivo y parte de la naturaleza social, no obstante en ocasiones de manera contrapuesta las investigaciones empíricas encuentran contradicciones con los elementos teóricos poco explicados (Chanlat y Dofour, 1985). El trabajo de Chanlat y Dofour expresa ampliamente la problemática en experiencias prácticas en la administración, en el documento convergen asimismo el pensamiento de varios académicos de otras ciencias relacionadas con la administración como la sociología, antropología, el psicoanálisis, la biología, la filosofía y la lingüística.

En el mismo sentido, otros autores han observado la existencia de una brecha entre los actos y los discursos de los estilos gerenciales en las empresas (Villette, 1988). A conclusiones como las anteriores en el contexto empresarial, llegaron los trabajos de Villette, en el análisis de los procesos administrativos gerenciales en Francia. Luego de su trabajo, el autor se hace preguntas como por qué la insistencia de la cultura americana de imponer sus modelos empresariales de administración en las empresa privadas y públicas, por qué el estilo americano del *marketing* quiere invadir con sus técnicas las empresas y la sociedad.

Además, la administración y gerenciamiento de las empresas ha sido cuestionado por el mito que únicamente los propietarios designados tienen la capacidad de administrar una empresa. En este sentido, el trabajo de Sievers (1986b), el cual realiza análisis en profundidad ataca este paradigma que ha mantenido la administración clásica, en donde se muestra discriminatorio el pensamiento, en el que la administración clásica excluye a los trabajadores, por no saber cómo hacerlo, supuestamente.

Finalmente, la teoría que promueve la participación de los trabajadores en la empresa, considerada para algunos académicos como una revolución necesaria, ha ido tomando fuerza en el desarrollo de las empresas a través del tiempo, desmitificándose progresivamente este paradigma. A su vez, la teoría de la pirámide invertida de Carlzon (1986) propone que el éxito de las empresas se facilita cuando éstas se deshacen de los principios de la administración clásica, liberan las iniciativas de los trabajadores y descentralizan sus funciones; esto es, flexibilizan las empresas. Cabe destacar que las teorías administrativas occidentales no han logrado apropiarse teóricamente realidades empíricas como la actual empresa y trabajo en red (Castells, 2008), a pesar del avance y uso intensivo de las tecnologías digitales en occidente.



## 2. De la crítica sistemática al posestructuralismo

El discurso estándar tradicional *per se* de las ciencias administrativas toma en consideración la administración científica de Taylor, la clásica de Fayol, la perspectiva neoburocrática de Max Weber, pasando por la escuela de relaciones humanas, esta última considera como una vertiente del *manager* de los países de América del Norte. Este conjunto de teorías, a través del tiempo, ha tenido aliados, testigos, pero también un importante número de críticos.

Más allá de la crítica tradicional a la administración occidental clásica realizada por diferentes académicos del contexto internacional, uno de los críticos que ha logrado englobar y contextualizar mejor las diferentes vertientes en un análisis empírico ha sido Aktouf con su obra *La administración, entre tradición y renovación*, uno de sus trabajos relevantes. En su obra hace un análisis amplio de los diferentes protagonistas de la administración desde sus inicios, incluyendo a Taylor y Fayol. El discurso del análisis de Aktouf puede observarse desde la perspectiva de las etapas capitales de la administración; pasa por una parte de su disertación sobre la naturaleza constitutiva clásica de la administración en sus diferentes tendencias, incluyendo la perspectiva neoburocrática de Max Weber.

Así, por ejemplo, en el análisis del trabajo de Weber realizado por Aktouf, el autor llega a conclusiones como que Weber se muestra totalmente centrado en la administración clásica, como una realidad del momento. Se observa un mínimo de aportes a la denominada búsqueda de la rentabilidad de las utilidades. Sugiere que su trabajo profundamente complejo es de un perfil filosófico. Alude que sus conceptos no pueden tomarse en primer grado ni de sentido universal en un solo nivel; por el contrario, sus conceptos deben ser analizados desde múltiples perspectivas, donde se cuestiona el conflicto entre la racionalidad y la irracionalidad. Los cuestionamientos sobre Weber se perciben amplios y, al mismo tiempo, comprenden múltiples actividades de la humanidad. De manera que sus interrogantes pueden entenderse como un complemento de los planteamientos de filósofos como Kant, en una perspectiva comprensiva de la reconciliación idealista del concepto del hecho empírico y el racionalismo.

Cabe destacar que el pensamiento de Max Weber fue interpretado por Aktouf (1998: 104) dentro del pensamiento de Hegel como “la encarnación de la razón histórica y su arraigamiento en el significado de los actos humanos”. Tras señalar cómo lo contextualiza dentro del pensamiento de Marx en “adaptar

la calidad heurística de sus categorías socio-históricas a las exigencias epistemológicas de los tipos ideales”, calificándolo en su pretensión de querer ser el Karl Marx de la burguesía. No obstante, el autor prefiere en su análisis crítico tomarlo como una fuente de prudencia, de crítica y de profundos cuestionamientos y como una apología a la confirmación de la actual administración.

Simultáneamente, el análisis crítico a la teoría de Elton Mayo sobre las ciencias del comportamiento organizacional, se muestra con resultado positivo cuando Aktouf lo realiza, quizá en razón de la filosofía humanista que el primero presenta. El análisis crítico igualmente se observa benevolente frente a las contribuciones de Henry Mintzberg, quien según el analista ha pasado de una posición pragmática del enfoque administrativo a una posición crítica aportante, cuando de la enseñanza de la administración se trata (Aktouf, 2009).

Por otro lado, los cuestionamientos críticos no favorecen de manera positiva a Michael Porter cuando el profesor Aktouf lo aborda. De manera que el primero es cuestionado por el segundo en las oportunidades que es abordado; así, la teoría porteriana no sale muy bien librada al ser valorada con adjetivos fuertes, calificándola al servicio de los intereses economicistas de las grandes multinacionales. De paso al outsourcing, Aktouf lo señala como una ideología al servicio de las transnacionales, que con el aparente disfraz de la flexibilización del trabajo, termina haciendo de la pobreza un valor competitivo (Aktouf, 2009).

En otro contexto, el papel de las teorías del conocimiento y de la innovación en la administración han venido siendo observadas de manera positiva por la crítica académica, en el proceso de tránsito e incursión acelerada que éstas han estado haciendo desde la era de la sociedad industrial hacia la economía y sociedad del conocimiento. De paso, es relevante mencionar la aceptación que ha tomado el concepto de los intangibles en las organizaciones, la administración y los procesos productivos (Aktouf, 2009).

Ahora bien, la academia igualmente ha estado colocando en la mesa de la discusión el tema de la globalización y del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aspecto poco valorado por las teorías administrativas occidentales clásicas, específicamente en los países de América Latina.

Es así como Aktouf, en sus recientes trabajos destaca la importancia de la conectividad digital, tecnología que facilita la interdependencia entre multifacéticas sociedades, de manera abierta y franca. Este hecho, lejos del uso inapropiado que se le pueda dar a la tecnología, ciertamente contribuye a ampliar la cobertura internacional del conocimiento de los seres humanos, lo que favorece

a su vez los procesos de comunicación en una amplia red de cobertura global. Así, la red amplia de cobertura digital actual enriquece culturalmente a las personas, proporcionando armonía entre personas y sociedades, y favoreciendo así los procesos de los derechos humanos de los trabajadores y de la sociedad. Al mismo tiempo, la comunicación abierta facilita el perfeccionamiento de la gobernabilidad y democracia local y global. Más allá de los aspectos económicos que la tecnología proporciona, se muestran los aspectos humanistas de los procesos de comunicación abierta que favorece a la democracia global (Aktouf, 2009).

En el caso de Oliver Boiral, discípulo de Omar Aktouf, se cuestiona sobre el neoliberalismo desmedido actual y la globalización frente a la relación con la ecología; de paso, destaca los retos de la sociedad actual representada en la gestión administrativa frente a la supervivencia futura de la humanidad en los temas referidos de ecología y medio ambiente. El académico realiza un análisis destacable cuando aborda la gestión ambiental-ecología. El analista resalta los desafíos de la administración y las perspectivas futuras de esta área, frente a la concepción utilitarista de la administración clásica.

En la misma dirección, académicos como los del pensamiento analítico del centro humanista, gestión y mundialización, así como otros importantes organismos internacionales, han venido cuestionando la instrumentación política, que desde la perspectiva puramente economicista y neoliberal han tenido las multinacionales en las últimas décadas. De hecho sugieren que estos grupos empresariales persiguen desenfrenadamente las ganancias sin percatarse del daño medio ambiental que algunas realizan al ecosistema, como el caso de las petroleras, especialmente en los países en desarrollo, en donde las legislaciones sobre el tema es flexible, más allá de precarizar el desempleo y pasar por alto las condiciones humanas de los trabajadores y de la sociedad (Aktouf, 2009).

Cabe destacar que el tema de la ética<sup>5</sup> ha venido siendo de manera reciente objeto de análisis en el contexto de la administración occidental clásica, en

<sup>5</sup> Ver *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (Weber, 1997), pensamiento filosófico sobre el que se pueden destacar los temas de “La ética profesional del protestantismo ascético”, “La relación entre el ascetismo y el espíritu capitalista”, “El concepto luterano de la profesión” y “El espíritu del capitalismo”: Temas todos ellos vigentes de la actual sociedad global y economía del conocimiento e información. De hecho, el pensamiento de Weber dejaría una fuerte pregunta para las empresas y economías de América Latina: ¿No será acaso que, la ética empresarial e institucional, sumada a las evidencias empíricas de países nórdicos desarrollados en sus prácticas organizativas generará mayor eficiencia productiva y distribución de la riqueza, que propicie mejores niveles y calidad de vida de los trabajadores?

parte debido a los acontecimientos internacionales que han conducido a problemas económicos fuertes; pero a su vez cuestionada frente a los abusos del lenguaje apropiado de la administración en el contexto de las realidades empíricas en las empresas, donde la concepción neoliberal ha venido rompiendo esquemas éticos y principios administrativos a cambio del enriquecimiento desproporcionado y acelerado.

Autores como Aktouf (2009) cuestionan sobre los modelos taylorista-fayolista de las escuelas norteamericanas en la encrucijada enfrentada por los países latinoamericanos, quienes se han visto abocados en su aplicación, a manera de caja negra. A su vez sugiere la importancia de que estos países estudien y consideren otros modelos capitalistas no anglosajones, pero que igualmente han sido exitosos, como por ejemplo los de los países nórdicos, Suiza, Suecia y culturas como las de Japón, Corea del Sur, Alemania y Europa Continental.

Además, recientemente algunos importantes autores que con el nombre de posestructuralismo y críticos en *management* (*Critical Management Studies*, CMS) han venido analizando y profundizando las críticas a la administración occidental en la misma dirección del pensamiento de la escuela de Frankfurt, es decir, desde la perspectiva filosófica. Este grupo de autores esencialmente de Australia, Canadá, Francia, Inglaterra y de Estados Unidos, expertos en economía, administración, antropología, sociología, teoría organizacional, filosofía y otras ciencias afines, se han estado cuestionando de manera fuerte las teorías de la administración clásica.

Por un lado, tenemos a Stiglitz (2010) que, en su reciente libro *Caída libre. América, los mercados libres y el hundimiento de la economía mundial*, hace una profunda crítica a los directores de las corporaciones americanas en su gestión administrativa, a quienes se les señalan de ser los protagonistas de la crisis de los años 2008 iniciada en los Estados Unidos y expandida aceleradamente al resto del mundo, en donde las consecuencias aún no se han medido, en donde las razones causales pudieron surgir en el contexto microeconómico y expandida a la gestión administrativa macroeconómica. El autor sugiere la revisión y examen crítico de la gestión administrativa americana, señalándolas como las causantes del capitalismo de burbuja de la mencionada crisis económica. De hecho, dicha gestión administrativa norteamericana *per se* puede intuirse inmersa en las teorías de Taylor y Fayol.

En la misma dirección, el documento *El precio de la desigualdad* del mismo autor, focaliza su análisis en el tema de la desigualdad social, esto es, entre la

riqueza y la pobreza. Señala la manera como las fuertes brechas económicas locales y globales ponen en peligro el futuro de una humanidad dividida de manera tan desigual. La obra señala la preocupante cifra que no más del 1% de la población mundial dispone de riqueza, salud y educación, mientras que aquellos que no disponen de estos servicios y bondades deben soportar a los primeros, que en términos de Acemoglu y Robinson (2013) se denomina *las instituciones extractivas*. El documento se cuestiona en términos de la ética sobre la necesidad de reconstruir en un futuro inmediato una sociedad moral y el diseño de una economía próspera, en donde la inclusión sea más que un simple pensamiento filosófico (Stiglitz, 2012).

Desde la perspectiva económica mundial, se puede mencionar el libro *Midiendo incorrectamente nuestras vidas, por qué el PIB no tiene sentido*, el documento hace un cuestionamiento a la utilización del PIB como indicador de progreso social y económico mundial. Los autores Stiglitz, Sen y Fitoussi señalan las limitaciones de este indicador económico y su poco nivel de confiabilidad (Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2010). El análisis crítico de los autores a la economía mundial y, por ende, a la administración clásica norteamericana toma relevancia académica en razón de que los autores son premios Nobel.

Otro de los denominados posestructuralistas y críticos en *management* es el economista Paul Krugman, quien en su obra del año 2009, *El regreso de la depresión económica y la crisis del 2008*, realiza un análisis y cuestionamiento a la crisis financiera propiciada por las corporaciones de Norteamérica, calificándolas como la mayor crisis de los últimos cien años, después de la depresión de los años 1930. El análisis crítico hace énfasis en la responsabilidad de la gestión administrativa de las entidades financieras. El autor señala a los gerentes en su gestión administrativa como los responsables de haber colocado al sistema financiero norteamericano fuera de control, en una acción sin precedentes históricos, desde diferentes perspectivas como: la ética de los negocios, la gestión administrativa, financiera y de la responsabilidad social (Krugman, 2009).

En la misma perspectiva de la crisis financiera de 2008, se muestran otros autores, quienes señalan su preocupación por la actual gestión administrativa internacional neoliberal. Es así como el documento *¡Acabad ya con esta crisis!* señala abiertamente la manera como la crisis financiera de 2008 de los Estados Unidos ha tomado más de cuatro años en resolverse, además de las consecuencias de haberse extendido a otras latitudes como Europa, con fuertes precedentes para algunos países como España, Grecia y Portugal, especialmente. Asimismo,

en la obra se observa una enérgica preocupación por la actual gestión administrativa internacional, la que muestra una tendencia neoliberal (Krugman, 2012).

De hecho, el análisis de las diferentes discusiones académicas internacionales alrededor de las teorías administrativas occidentales es permanente. Así, por ejemplo, Aktouf en una apreciación académica de las recientes obras de los posestructuralistas y críticos en *management* señala: “las naciones ricas en recursos, talento, conocimiento y con todos los ingredientes para la prosperidad y un nivel de vida digno para todos, permanecerán en un estado de intenso dolor” (Aktouf, 2009: 26). Ciertamente muchos de los países de América Latina como Chile, México, Colombia, Brasil, Costa Rica, Perú, Uruguay, Argentina, y otros tantos en fuerte proceso de avanzada, así como otros tantos de Europa, Asia y el mismo África, ricos más que en recursos naturales en capital humano, conocimiento, habilidades cognitivas y en procesos tecnológicos en avance, necesitan repensar sus propias teorías de gestión administrativa, acorde con sus culturas, principios y valores.

Ahora bien, con el advenimiento de una nueva era que algunos académicos denominan posindustrial, fundamentada en las tecnologías digitales y el uso masivo de la información, el nuevo contexto presenta dos alternativas: la primera adentrarse en nuevas formas de trabajo y de administrar los procesos productivos; las segunda, incrementar la brecha tecnológica, del conocimiento y económica.

### **3. La transición de la sociedad industrial a una economía y sociedad fundamentada en el conocimiento como mercancía**

Los trascendentales y dinámicos cambios científicos del conocimiento y tecnológicos logrados por un alto porcentaje de países y regiones en el último siglo, específicamente en los pasados cuarenta años han repercutido en los actuales procesos de globalización.

De este modo la humanidad, de los hechos productivos de la primera y segunda revolución industrial de los siglos anteriores, centrada en la sustitución de los procesos manuales a procesos mecanizados, ha dado un salto cuántico a procesos digitales, caracterizados por la ubicuidad y el trabajo en red; esto es a *las empresas red* mundializadas.

Dicho de otra manera, la humanidad de una sociedad netamente agraria de muchos siglos de existencia pasó en el siglo XVIII a una sociedad industrial de los siguientes siglos. Este radical cambio del hombre significó la sustitución del trabajo físico agrario al trabajo físico industrial. Progresivamente la misma Segunda Revolución Industrial a través de la invención de la máquina de vapor y el motor de combustión interna y la electricidad fue sustituyendo el trabajo físico por el trabajo mecánico. Ciertamente, las teorías de Taylor y Fayol fueron elementos fundamentales en estos procesos industriales, en sus debidos momentos y contextos históricos.

Indudablemente, la fuerza física del hombre trabajador, sus habilidades en el trabajo del momento, la mano de obra, y la ayuda más tarde de las máquinas fueron protagonistas de los procesos industriales de la denominada sociedad industrial; asimismo, lo hicieron las teorías de Taylor y Fayol en su momento. No obstante, el advenimiento en masa de importantes volúmenes de información disponibles en Internet a partir de finales del siglo XX, a través de las TIC, propiciaron un aceleramiento del uso intensivo del conocimiento, donde el nuevo protagonista es el hombre, esto es, el capital humano, el trabajador capaz de retomar con facilidad datos e información y convertirlos en conocimiento e innovación.

Es más, en los primeros dos escenarios de la sociedad agraria e industrial predominaba ciertamente el jefe, el capataz, el supervisor, conocedores de la técnica y de la manera como se hacía el trabajo; en donde las tradicionales teorías occidentales podían tener su máxima aplicación. No obstante, en la nueva sociedad centrada en el uso intensivo de la información, del conocimiento y de las TIC, las reglas de juego cambiaron tanto para el trabajador como para el administrador de las empresas. De hecho, en este nuevo escenario el nuevo protagonista es quien posee la capacidad de transformar la información en conocimiento e innovación, e incorporarlos a los procesos productivos, creando nuevos productos tangibles e intangibles; en trabajos en red.

Consecuentemente, el nuevo contexto competitivo para el trabajador, la empresa y los países es totalmente diferente; en efecto, teorías como las de Taylor y Fayol no podrían ser aplicadas en el nuevo escenario con la misma filosofía de los siglos XVIII y XIX de la sociedad industrial. Así, la academia y las empresas deberían visionar y razonar que a nuevos escenarios con nuevos actores tecnológicos y humanos deberían de aplicarse o adaptarse teorías administrativas acordes con el nuevo contexto.

Es así como la sociedad global ha experimentado un proceso de transición de una economía esencialmente centrada en actividades industriales mecanizadas a una economía fundamentada en el uso intensivo del conocimiento (OECD, 2000; Stiroh, 2002; Pérez, 2002; Rooney, Hearn y Ninan, 2005; Vilaseca y Torrent, 2005).

De hecho, la manera de hacer el trabajo hoy, las formas de producir los productos, de realizar el mercadeo y distribuir las mercancías, incluyendo los tipos de productos producidos y vendidos como los tangibles e intangibles, se ha modificado globalmente. De hecho, todas estas actividades están relacionadas con la empresa, los procesos productivos y la administración de la empresa.

En el nuevo escenario, el elemento innovación y las nuevas maneras de hacer el trabajo es un factor de competitividad. Es más, el análisis lógico indica que el contexto productivo y sus actores están sufriendo cambios trascendentales, poco reconocidos y comprendidos por las tradicionales teorías administrativas occidentales clásicas. Esto es, los actores principales de los procesos productivos, que son ciertamente los trabajadores de las empresas, requieren de nuevos conocimientos y habilidades tecnológicas digitales propias del nuevo contexto digital de un trabajo en red digital, donde el uso intensivo y aplicación del conocimiento juega un papel protagónico. De hecho es importante reconocer y aceptar que la empresa ha pasado del contexto del uso intensivo de la mano de obra al escenario del uso intensivo del conocimiento (capital humano) y las TIC (Schultz, 1961, Becker, 1964).

En este orden de ideas, la pregunta procedente sería: ¿si el contexto del lugar de trabajo, sus actores como el CH, la tecnología y la manera de hacer el trabajo han cambiado, la manera de administrar las empresas debería de modificarse?

La comprensión cronológica de los procesos productivos a través del tiempo conducirá al entendimiento de la realidad actual de las organizaciones y al análisis de los procesos de gestión administrativa. Es más, los historiadores de la ciencia señalan la existencia de tres revoluciones industriales entre el siglo XVIII y XX, en donde la tecnología ha sido el protagonista central. Así, la primera de ellas se dio a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX; su característica esencial, como se expresó, radicó en la sustitución de las herramientas manuales por las máquinas (Kuhn 1962; Mokyr, 1985; Castells, 1999).

A la par, la Segunda Revolución Industrial se puede identificar a finales del siglo XIX; inventos e innovaciones como el motor de combustión interna, el automóvil, la electricidad, la fundición eficiente del acero, el desarrollo de la



química centrada en las ciencias básicas, la aviación, a la par que el inicio de las tecnologías de la comunicación como el telégrafo y el teléfono, fueron los protagonistas.

De hecho, los anteriores acontecimientos científicos-tecnológicos fueron, entre otros, los puntos de quiebre del aceleramiento de la humanidad, en donde lamentablemente la poca visión de los dirigentes de América Latina no visieron los cambios científicos y tecnológicos que la humanidad estaba dando, mostrándose ajenos a estos procesos.

De este modo, colocadas las bases científicas y tecnológicas de los siglos anteriores, ciertamente hacia finales del siglo XX, en la década de los años setenta, surgió la tercera revolución científico-tecnológica, que está relacionada con el nacimiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC). Fue así como se dio el proceso de transición desde una economía fundamentada en actividades netamente industriales, en donde nacieron las teorías clásicas de la administración, hacia un nuevo tipo de economía cimentada en el uso intensivo del conocimiento y las TIC (Rodríguez, 2001; Pérez, 2002; Rooney, Hearn y Ninan, 2005; Vilaseca y Torrent, 2005); acciones ocurridas todas alrededor de la ciencia, la tecnología e innovación (CT+I).

De hecho, la literatura internacional sobre el tema señala que en el nuevo contexto ideológico, tecnológico, político, de la ciencia, del conocimiento, las habilidades y competencias de las personas y de los trabajadores en sus tareas muestran ser totalmente diferentes ahora. No obstante, la ideología de las teorías administrativas de Taylor y de Fayol no expresan un avance epistemológico, señalándose aquí un reto filosófico para los académicos.

Es más, los pasados cuarenta años han permitido determinar algunas características especiales de esta última revolución, que más allá de ser tecnológica es ideológica, centrada en el uso intensivo de la ciencia y de la innovación.

Así, características como la amplia red de interconexión (Abbate, 1999), tecnológica digital, disponibilidad ubicua de amplios flujos de información global y la inmensurable disponibilidad de conocimiento de manera mundializada han impactado y modificado los tradicionales factores económicos de producción como el trabajo, el capital y la tierra, en el nivel micro y macroeconómico. Estos impactos científicos, tecnológicos, sociales, económicos, políticos, logísticos y de mercadeo, particularmente, se han ido reflejando en las empresas, las instituciones, los gobiernos, la sociedad, la misma ciencia, los mercados, las familias y los trabajadores.

A pesar del escepticismo de algunas culturas, especialmente la de los países en desarrollo, las discusiones académicas sobre este tema han ido llegando a consensos empíricos producto de la investigación; esto es, las empresas y la economía cuentan con unos nuevos factores de producción que pueden sintetizarse en el uso intensivo del conocimiento (capital humano), las TIC, la gestión del conocimiento (nuevas prácticas organizativas) y la innovación (Arvanitis, 2005). Las nuevas maneras de gestionar las empresas conducen a facilitar y acelerar los procesos de innovación que elevan los niveles de productividad, así como la competitividad local y global. Esta gestión empresarial exige flexibilidad laboral desde múltiples perspectivas y que de gran manera riñe con las actuales teorías clásicas de administración occidental.

De hecho, la inserción de las TIC al aparato productivo, mediante el uso de la información, amplía de gran manera y contribuye a acelerar los procesos mentales del capital humano. Es así como la aplicación productiva de estas tecnologías en una economía, permite lograr un alto grado de asociación con la dinámica de la generación de conocimiento y su stock, transformando el conocimiento en una *mercancía* del sistema productivo. Esta acción es contraria a las tecnologías de base manufacturera, que inciden directamente sobre el trabajo manual únicamente (Autor, Levy y Murnane, 2003; Vilaseca, Torrent y Lladós, 2003).

De este modo, la aplicación de una tecnología digital como las TIC a un proceso productivo de bienes y servicios presenta características diferentes a las de los procesos industriales tradicionales. Dada la capacidad que tienen las TIC de generar fuertes volúmenes de información transformables en *conocimiento* y *per se* en nuevos productos y servicios mejorados o innovados, ha modificado las tradicionales maneras productivas de hacer los trabajos en las empresas.

De esta manera, en el contexto de la economía y sociedad del conocimiento, adicional a la manufactura de productos tangibles de consumo, progresivamente con el uso intensivo del conocimiento, esto es de ciencia, tecnología e innovación (CT+I), ha surgido la producción masiva de productos intangibles, igualmente de consumo masivo. Son ejemplos de estos, los productos digitales como el software, la música, películas, videos, libros, y muchos otros.

De modo que factores de producción como el conocimiento, habilidades y capacidades humanas, esto es el capital humano (CH), las TIC como una tecnología

de uso general y transversal a muchos procesos y servicios, las nuevas prácticas organizativas<sup>6</sup> y la innovación han entrado a formar parte de los procesos productivos (Brynjolfsson y Hitt, 2000; Arvanitis y Loukis, 2009). Estos elementos están siendo considerados como factores centrales de un nuevo tipo de economía y, por lo tanto, de las empresas que lo conforman.

Ahora bien, ante la sistemática y acelerada ocurrencia de los anteriores eventos científicos que han trascendido globalmente surge la siguiente pregunta: ¿Pueden las empresas y sus gerentes administradores permanecer como simples espectadores, frente a la necesidad de la eficiencia productiva y la competitividad internacional?

Más aún, el predominio de los factores de producción intangibles sobre los tangibles está señalando un alto predominio en los países desarrollados. De manera que sus empresas y organizaciones se encuentran más en el contexto del uso intensivo de la información, el conocimiento, la ciencia y las tecnologías digitales, que en el de la manufactura manual, mecanizada y automatizada.

Paralelamente, las evidencias empíricas de amplia discusión académica internacional, han ido concluyendo el predominio de los factores de producción intangibles sobre los tradicionales tangibles, en los países desarrollados. Es así como las empresas y organizaciones de los países ricos hoy se encuentran en el contexto de la economía y sociedad del conocimiento (OECD, 2000; Stiroh, 2002; Powell y Snellman, 2004; Cader, 2008; Quiroga-Parra, 2013), entornos con características bastante diferentes a las de las dos revoluciones industriales anteriores de la humanidad, en las que predominaban teorías tradicionales de Taylor y Fayol.

Plausiblemente, las TIC, el conocimiento en cabeza del capital humano, son protagonistas de un nuevo tipo de economía, esto debido a la revolución digital y de los intangibles que propiciaron las TIC a finales de la década de los años sesenta y comienzos de los setenta. Este acontecimiento surgió en los

---

<sup>6</sup> Llámese nueva práctica organizativa aquellas actividades de gestión de la administración que están facilitando la alta generación de innovación en las empresas y, que a su vez, facilitan elevar los niveles de productividad. Son ejemplos de nuevas prácticas organizativas, la gestión del conocimiento, la ingeniería concurrente, la ingeniería en reversa, la absorción tecnológica, la vigilancia tecnológica, la inteligencia competitiva y de mercados, y todas aquellas actividades organizativas, como por ejemplo *la ética empresarial y de los negocios*, propias de una profesión ética (Weber, 1979, 1991) que con visión prospectiva crean condiciones organizativas flexibles de trabajo para fomentar la innovación y la productividad, de manera diferente a las tradicionales prácticas y teorías administrativas clásicas de occidente de Taylor y Fayol.

Estados Unidos, pero fue tomado y esparcido aceleradamente por los países ya desarrollados, en donde su máximo aceleramiento se dio en la década de los noventa con el surgimiento de Internet.

Si bien es cierto que los países en desarrollo y subdesarrollados se han tomado entre 30 y 40 años para absorber dicha tecnología y conocimiento, el control y poder del sistema tecnológico, del conocimiento y de la CT+I ha ido quedando, actualmente, en manos de los países desarrollados, del capitalismo y de los intereses que algunos académicos denominan interimperialistas.

A pesar de la dinámica disposición de información en las redes digitales de Internet y el conocimiento, la CT+I no ha podido ser socializada a la misma velocidad entre países desarrollados y pobres dada la fuerte brecha digital, económica y del conocimiento entre estos países (Castells, 2008), más allá de los nuevos los *saberes* gerenciales necesarios para gestionar los nuevos recursos intangibles del conocimiento.

Un análisis riguroso de la literatura internacional de frontera sobre el tema, con fundamento en los recientes estudios empíricos al respecto, señalan que en los países en desarrollo predomina aún la economía y sociedad netamente industrial, en donde la administración de los recursos físicos y naturales sigue siendo la prioridad (Dautrey, 2012). De hecho, el predominio del uso intensivo de la mano de obra, del capital físico y la tierra siguen siendo los elementos centrales de los procesos productivos y de la enseñanza en la academia, como prioridad sobre el pensamiento de la economía neoclásica endógena. Éste es el caso de un alto porcentaje de países de América Latina, donde los factores de producción como la CT+I (conocimiento, TIC, e innovación), se muestran en un segundo plano (Quiroga- Parra, 2013).

#### **4. La administración y gestión del conocimiento en la economía y sociedad del conocimiento**

En el entorno de la economía y sociedad de la información y el conocimiento (ESIC) de las empresas multinacionales de países desarrollados como los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), los factores de producción de CH, TIC, la innovación y las nuevas maneras de gestionar las organizaciones presentan prioridad frente al uso de los tangibles.

En este nuevo entorno, la innovación y la productividad fundamentadas en el uso intensivo del conocimiento, la información y las TIC se muestran como elementos centrales de los procesos productivos manufactureros y de servicios (Quiroga-Parra, 2013).

Asimismo, un entorno productivo en donde predomina el uso de los intangibles, como consecuencia del uso intensivo de los nuevos factores de producción, significa la administración y gestión esencialmente de los recursos conocimiento e información, acción requerida para la transformación productiva del conocimiento en productos comerciables, mercadeables, transferibles y consumibles por mercados globales (Torrent, 2006); esto significa el uso del conocimiento como mercancía comercializable.

En este orden de ideas, los planteamientos filosóficos de la administración de los productos absolutamente tangibles no son muy compatibles con la gestión y transformación de la información en conocimiento. Esto es, la gestión del conocimiento (*knowledge management*) juega actualmente un papel predominante en las organizaciones generadoras de conocimiento (Nonaka y Takeuchi, 1999), en donde las TIC son la infraestructura física global que como herramienta facilita dichos procesos.

Es más, la gestión del conocimiento en las empresas es considerada un proceso con capacidad de transformar el conocimiento personal tácito en conocimiento organizativo o explícito (Cader, H.A., 2008), donde la ESIC en términos mundializados se muestra como una sociedad altamente exigente en términos de calidad, innovación, precio y en la satisfacción de sus expectativas, antes que en la satisfacción de sus necesidades.

Si bien las necesidades de los clientes pueden ser satisfechas con productos tangibles, no así de la misma manera pueden ser satisfechas las *expectativas* de los mercados globales actuales. No obstante, los procesos sistemáticos de innovación facilitan satisfacer las expectativas de los mercados y personas en el nuevo contexto. De hecho, la innovación en las empresas, en el contexto actual de la ESIC, es producto de procesos convergentes complementarios entre personas y procesos (Arvanitis, 2005), que a diferencia de las dos primeras revoluciones industriales la invención e innovación de productos y procesos era exclusividad de unos pocos genios inspirados.

Con las nuevas herramientas de la ESIC, las actividades de invención e innovación de productos pueden ser aprendidas y mejoradas en las empresas, en

procesos de proconsumidores<sup>7</sup> digitales. No obstante, la innovación *per se*, contextualizada dentro del nuevo entorno productivo, puede ser producto de actividades de investigación y desarrollo en contextos organizativos.

En efecto, el nuevo contexto productivo micro y macroeconómico está conformado por nuevos actores: los trabajadores del conocimiento, esto es el CH, un nuevo lugar de trabajo, con una infraestructura tecnológica ubicua en tiempo real y el valioso *recurso de la información mundializada*, igualmente ubicuo, con capacidad de convertir los *inputs* del proceso productivo en *output* de nuevos productos tangibles e intangibles, que tienen como base el uso intensivo del conocimiento (Torrent y Ficapal, 2010). En síntesis, para gestionar los nuevos tipos de procesos en el nuevo entorno económico se requerirá de nuevos administradores, con nuevas habilidades tecnológicas fundamentadas en la *gestión del conocimiento*.

## 5. La discusión académica, de la gestión administrativa

La controversia académica sobre las teorías administrativas de occidente ha estado abierta desde su nacimiento y sometida a múltiples acuerdos y desacuerdos. No obstante, con el avance de la CT+I dicha discusión ha venido siendo más fuerte, con visiones y perspectivas múltiples. El debate se ha enriquecido justamente con la inserción de nuevas teorías orientales, japonesas, asiáticas y europeas, todas ellas con relevantes éxitos económicos, muchas de ellas en contextos capitalistas igualmente.

El debate académico, desde la perspectiva de la sociedad industrial, esto es desde el mismo contexto, pero con diferentes perspectivas filosóficas, se ha tornado interesante en razón de las múltiples facetas en que ha sido abordado, ya sea desde la estructura jerárquica, la división del trabajo, los principios administrativos, la autoridad, el liderazgo, la participación de los trabajadores, la administración burocrática, las condiciones del lugar de trabajo, la ética empresarial, hasta el hombre trabajador como uno de los elementos centrales de los procesos humanos.

<sup>7</sup> El concepto proconsumidor, hace referencia a la red digital global de Internet, en donde todos los miembros usuarios de la WWW consumen información que la transforman en conocimiento y producen nuevos productos del conocimiento, por ejemplo, innovación.

Así, por ejemplo, en este escenario de la sociedad industrial, las diferentes prospectivas de la escuela de relaciones humanas quedaron siempre en deuda para definir el verdadero rol de las personas en la administración, discusión que sigue abierto sin efectivos acuerdos académicos. No obstante, un debate alrededor del mismo entorno, con variables y actores similares, podría asumir la posibilidad de llegar a fáciles consensos académicos en el tiempo; sin embargo, no ha sido de este modo.

Por otra parte, con el surgimiento de un contexto diferente, como es el de la ESIC con nuevos actores o transformados y nuevos factores de producción, a pesar de las cuatro décadas de haberse iniciado, ciertamente la discusión académica escasamente empieza en razón de que no todos los países son conscientes aún de la existencia y surgimiento de un nuevo tipo de economía fundada en el uso intensivo del conocimiento, el CH, la innovación y las TIC, actores que justifican unas nuevos y diferentes espacios del lugar de trabajo.

En este sentido, Cohen y Levinthal (1989) sugieren que, cuando de la generación de la innovación se trata, como producto de la producción de nuevo conocimiento, los gerentes de las empresas deben ir más allá de la diversificación del mismo conocimiento. El autor resalta que el aprendizaje individual es de mayor proporción cuando el objeto de aprendizaje está directamente relacionado con un conocimiento existente, esto es, con el denominado conocimiento tácito. A su vez, en su documento destaca que la capacidad de absorción de una empresa no es justamente la capacidad de absorción individual de sus empleados. La capacidad de absorción del conocimiento de ésta depende esencialmente del grado de transferencia y de los procesos de *gestión del conocimiento* (*knowledge management*) que ocurren durante las actividades de transferencia y socialización del conocimiento en los sistemas digitales o no en red, diseñado en las diferentes áreas de la empresa (Quiroga-Parra, 2013).

Si bien es cierto que el debate académico sobre las teorías administrativas clásicas continúa sin acuerdos académicos internacionales, la pregunta pertinente es ¿de qué manera podrán los administradores y académicos empezar a incursionar en la manera de administrar y gestionar las nuevas empresas del conocimiento de la ESIC? No obstante, la realidad empírica indica que empresas como Google, Microsoft, Apple, Samsung, Twitter, Facebook, Amazon, entre otras, donde sus productos ya sean tangibles e intangibles están basadas en el *uso intensivo del conocimiento* y de las TIC, están siendo administradas y gestionadas con modelos exitosos. Ciertamente no se muestran dentro del contexto

filosófico de las teorías clásicas tradicionales, evidenciándose así que las teorías administrativas no han logrado dilucidar este nuevo paradigma de la administración moderna.

De este modo, la realidad empírica actual está mostrando que tanto la sociedad global como las empresas están viviendo y enfrentando dos realidades diferentes: la primera, una sociedad tradicional centrada en las costumbres de dos siglos anteriores de la producción netamente manual y mecanizada; la segunda, una nueva generación centrada en una sociedad red digital, totalmente ubicua y en tiempo real las veinticuatro horas al día, en la cual sus protagonistas son las TIC, la información, el conocimiento y la innovación, esta última con características como los altos niveles de *invención* y *productividad* en las últimas cuatro décadas.

De manera que luego de un amplio análisis sobre las diferentes perspectivas teóricas de algunos académicos sobre la administración clásica, surgen las pertinentes y reiteradas preguntas, aún por resolver, como las siguientes: ¿son las teorías de administración de la sociedad industrial las mismas para administrar las organizaciones con una producción centrada en el uso intensivo del conocimiento y las TIC?, ¿podrán las tradicionales teorías administrativas adaptarse a los nuevos contextos globales para ser efectivas y eficaces?, ¿podrán las empresas que Senge (1992) llama inteligentes y del conocimiento administrarse con las tradicionales teorías administrativas clásicas? De hecho, en palabras de Albert Einstein, citado por Aktouf (2012), se diría: “No se puede resolver ningún problema con el mismo sistema de pensamiento que lo provocó”.

Recientes trabajos empíricos en las empresas, como el de Rasula, Bosilj e Indihar (2012), muestran evidencias de que en la ESIC las prácticas de gestión del conocimiento medidas a través de las TIC afecta positivamente el desempeño organizacional de las empresas. Adicionalmente, sus hallazgos señalan que las prácticas organizativas como la cultura, el clima, y la colaboración presentan un positivo impacto sobre la generación de conocimiento en presencia de una administración basada en la filosofía de *gestión del conocimiento*. Paralelamente, observaron que los cambios organizativos basados en la flexibilidad afectan positivamente la acción de compartir y socializar el conocimiento entre las personas en el lugar de trabajo (Rasula, Bosilj e Indihar, 2012).

Los avances académicos internacionales recientes de importantes trabajos empíricos micro y macroeconómicos desde Arvanitis (2005), Arvanitis y Loukis (2009), hasta Quiroga-Parra (2013) muestran claras evidencias empíricas



en la misma dirección, en empresas y países de la OECD; asimismo, permitieron inferir y evidenciar que el *uso intensivo del conocimiento, de las TIC y las prácticas organizativas* en los procesos de complementariedad muestran la capacidad de elevar los niveles de productividad e innovación en la empresa mediante las prácticas de generación de nuevo *conocimiento*

De hecho, en este punto dos debates académicos quedan abiertos, el primero en el sentido del rol de las teorías administrativas clásicas tradicionales frente al nuevo contexto de la ESIC actual. Un segundo debate puede expresarse con una de las preguntas previas: ¿se podrán administrar y gestionar las nuevas empresas de la ESIC con los mismos modelos tradicionales de las teorías clásicas, o en su defecto es preciso tener modelos flexibles acorde con los nuevos actores de la economía del conocimiento?

## Conclusiones

El análisis de reflexión bibliográfico de los diferentes pensamientos críticos sobre las teorías administrativas occidentales clásicas señalan evidencias teóricas no concluyentes, producto de la discusión académica; ello sugiere que estas teorías dialécticamente no han logrado explicar y asimilar los cambios generacionales globales que tanto las empresas como la sociedad han logrado avanzar, desde la perspectiva administrativa.

Asimismo, las teorías administrativas occidentales clásicas, más allá de alejarse de su propio pensamiento filosófico, no muestran la comprensión de los *hechos empíricos*, entendidas como las realidades en la empresa y de la sociedad; hipotéticamente por estar centrada en los resultados puramente económicos neoclásicos.

Por otra parte, desde la perspectiva de la dialéctica, que significa pensar en totalidades relativas empresariales y sociales, que toman como epicentro al hombre trabajador, y a las personas como seres humanos en su contexto, los diferentes cuestionamientos dejan entrever que las teorías administrativas occidentales clásicas han ido quedando en deuda con la teoría del capital humano.

Del análisis bibliográfico, igualmente se puede observar la existencia de pocos estudios sobre las teorías administrativas clásicas en América Latina. También se observa el poco interés de las teorías administrativas occidentales

por otras teorías igualmente exitosas como las japonesas, de los países nórdicos, Corea del Sur, Alemania, Australia y Europa Continental.

A su vez, de la revisión bibliográfica se deduce el bajo interés y estudio de las teorías clásicas administrativas por el avance de la generación de productos intangibles y su gestión en las empresas, elemento observado especialmente en las empresas de América Latina.

La revisión bibliográfica sobre las teorías administrativas occidentales clásicas en América Latina permite intuir que las empresas siguen de cerca estas teorías. Estas decisiones son tomadas sin un análisis crítico frente a otras posturas académicas de otras regiones internacionales y otras culturas, y menos aún frente a los trascendentales cambios históricos de la CT+I, producto de las diferentes revoluciones industriales de los tres últimos siglos. Estos hechos admiten percibir algunas razones causales de las fuertes brechas económicas, tecnológicas, de innovación, en ciencia, política, social y del conocimiento frente a los países desarrollados.

## Referencias

- Abbate, J. (1999). *Inventing the internet*, Cambridge: MIT Press.
- Acemoglu, D. y A. Robinson (2013). *Por qué fracasan los países*, Madrid: Deusto.
- Arvanitis, S. (2005). "Computerization, workplace organization, skilled labour and firm productivity: evidence for the Swiss business sector", *Economics of Innovation and New Technologies*, 14(4), 225-249.
- \_\_\_\_\_ y E. Loukis (2009). "Information and communication technologies, human capital, workplace organization and labour productivity: a comparative study based on firm-level data for Greece and Switzerland", *Information Economics y Policy*, 21(1), 43-61.
- Aktouf, O. (1998). *La administración: entre tradición y renovación*, Montreal: Gaëtan Morin éditeur.
- \_\_\_\_\_ (2009). *La administración: entre tradición y renovación*, Cali: Universidad del Valle/Universidad Libre.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Nuevas tendencias en la administración*. Centre humanismes, gestion set mondialisation, HEC-Montréal. Primer Congreso Nacional de Administración en salud.
- Archier, G. y H. Serieyx (1986). *Pilotes du troisieme type*, Paris: Editions du Seuil.

- Argyris, C. (1958). "The Organization: What Makes it Healthy?", *Harvard Business Review*, 36(6): 107-116.
- (1973). "Some limits of rational man organizational theory", *Public Administration Review*, 33(3), 253-268.
- Autor, D., F. Levy y R. Murnane (2003). "The skill content of recent technological change: An empirical exploration", *The Quarterly Journal of Economics*, 118(4), 1279-1333.
- BECKER, G. (1964). *Human capital*. Nueva York: Columbia University Press.
- Bogomolova, N. (1974). *La théorie des relations humaines, instrument ideologique des monopoles*, Moscou: Editions du Progrès.
- BRYNJOLFSSON, E. y L. Hitt (2000). "Beyond computation: information technology, organizational transformation and business performance", *Journal of Economic Perspectives*, 14, 23-48.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, Madrid: Siglo XXI editores.
- (2008). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, 2ª ed., Madrid: Siglo XXI editores.
- Cader, H.A. (2008). "The evolution of the knowledge economy", *The journal regional and policy*, *JRAP*, 38(2), 117-129. MCRSA.
- Cohen, W. y D. Levinthal, D. (1989). "Innovation and learning: the two faces of R&D", *The Economic Journal*, 99, 569-596.
- Chanlat, A. y M. Dofour (dir) (1985). *Larupture entre L'entreprise et les hommes*, Montréal-Paris, Québec/ Amérique-Editions d'Organisation.
- Chiavenato, I. (2002). *Gestión del talento humano*, México: Mc Graw Hill.
- Coriat, B. (1993). *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, Madrid: Siglo XXI.
- Dautrey, Ph. (2012). "La economía del conocimiento en América Latina; ¿Hacia la irrelevancia?", *Cuadernos Geográficos*, 50, 169-185.
- Friedman, G. (1935). "Frederick Winslow Taylor: l'optimisme d'un ingenieur", *Annales d'histoire économique et sociale*, VII, 584-602.
- (1946). *Problèmes humains du machinisme industriel*, Paris: Gallimard.
- (1950). *Où va le travail humain?*, Paris: Gallimard.
- Grayson, C.J. (1973). "Management Science and Business Practice", *Harvard Business Review*, juillet-aout, 41-48.
- Graham, P. (1997). *Mary Parker Follet. Precursora de la administración*. (título original *Mary Parker Follet: Propher of Management*), México: McGraw Hill.
- Gvichiani, G. (1972), *Théories des organizations*, Moscou: Editions du Progrès.

- Heilbroner, R. (1971), *Les grands economists*, Paris: Editions du Seuil (Points).
- Holfstede, G. (1980), *Culture's Consequences: International Differences in Work-Related Values*, Beverly Hills: Sage Publications.
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Krugman, P. (2009). *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*. Library of congress cataloging-in-publication data.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Acabad ya con esta crisis*, Barcelona: Crítica.
- Meadaws, D.L. (1972). *Halte à la croissance? Rapport au Club de Rome*, Paris: Fayard.
- Mintzberg, H. (1971). "Managerial Work: Analysis from Observation", *Management Science*, 18(2), 97-111.
- \_\_\_\_\_ (1976). "Planning on the left Side and Managing on the Right", *Harvard Business Review*, 54(2), 49-59.
- Mokyr, J. (1985). *The economics of the industrial revolution*, EE.UU.: Rowman & Allanheld.
- Nonaka, I. y H. Takeuchi (1999). *La organización creadora de conocimiento*, México: Oxford University Press.
- Passet, R. (1983). *L'économie et le vivant*, Paris: Payot.
- \_\_\_\_\_ (1987). "Prevision à long terme et mutation des systems économiques", *Revue d'Economie Politiques*, 5, 532-555.
- Powell, W. y K. Snellman (2004). *The knowledge Economy*. Annu. Rev. Social. 2004.30:199-220. Downloaded from arjournals. Annualreviews. Org by Stanford Univ. Robert Crown law Lib. on 06/01/06. For personal use only.
- OECD (2000). "A new economy? The changing role of innovation and Information technology in growth", Organization for Economic Co-operation and Development.
- Pérez, C. (2002). *Technological revolutions and financial capital*, Cheltenham (MA): Edward Elgar.
- Quiroga-Parra, D. (2013). *TIC, conocimiento, innovación y productividad: Un análisis empírico comparado sobre las fuentes de la eficiencia en América Latina, países asiáticos y OECD* (tesis doctoral inédita). Universidad Oberta de Catalunya-UOC, Barcelona.
- Rasula, J. et al (2012). "The impact of knowledge management on Organization performance", *Economic and Business Review*, 14(2): 147-168.
- Rodríguez, M. (2001). *Estadísticas de la sociedad de la información. Notas metodológicas*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Rooney, D., G. Hearn y A. Ninan (2005). *Handbook on the knowledge economy*. Cheltenham (MA), Edward Elgar.

- Sayles, L. (1970). "What ever happened to management", *Business Horizons*, 13, 23-35.
- Senge, P. (1992). *La quinta disciplina*, Buenos Aires: Granica.
- Schultz, T. (1961). "Investment in human capital", *American Economic Review*, 1-17
- Sievers, B. (1986a). *Leadership as a Perpetuation of Immaturity, A New Perspective on Corporate Culture*, inédit, Bergischen Universitat, Gesamtochschule, Wuppertal, RFA.
- \_\_\_\_\_ (1986b). "Beyond the Surrogate of Motivation", *Organization Studies*, 7(4), 335-351.
- \_\_\_\_\_ (1986c). "Participation as a Collusive Quarrel over Immortality, Dragon", *The SCOS Journal*, 1, 72-82.
- Stiglitz, J. (2010). *Freefall: America, Free Markets, and the Sinking of the World Econom*, New York: W. W. Norton & Company.
- \_\_\_\_\_ (2012). *El precio de la desigualdad: El 1 % de población tiene lo que el 99 % necesita*, México: Santillana Ediciones Generales.
- \_\_\_\_\_, A. Sen y P. Fitoussi (2010). *Mismeasuring Our Lives: Why GDP Doesn't Add Up*, New Press: Editorial Reviews. Macroeconomics 2nd Edition Price.
- Stiroh, K. J. (2002). "Are ICT spillovers driving the new economy?", *Review of Income and Wealth, International Association for Research in Income and Wealth*, 48(1), 33-57.
- Torrent, J. (2006). "TIC y crecimiento económico: la contribución empírica de Jorgenson, Ho y Stiroh". *Revista sobre la Sociedad del Conocimiento. UOC papers*, 2, 1885-1
- \_\_\_\_\_ y P. Ficapal (2010). "TIC, co-innovación y productividad empresarial: evidencia empírica para Cataluña y comparación internacional", *Revista de Economía Mundial*, 6.
- Vilaseca, J. y J. Torrent (2005). *Principios de economía del conocimiento. Hacia una economía global del conocimiento*, Madrid: Pirámide.
- \_\_\_\_\_, J. Torrent y J. LLadós (2003). "Inversión en intangibles y competitividad internacional de la gran empresa española", *Estudios de Economía Aplicada*, 21(3), 503-520.
- Villette, M. (1988). *L'homme qui croyait au management*, Paris: Editions du Seuil.
- Weber, M. (1979, 1991). *La ética protestante y el espíritu capitalista*, 9a. ed., México: Premia Editora de Libros.
- Weil, S. (1964). *La condition ouvrieré*, Paris: Gallimat (Iées).
- World Development Report, Dean. D.M. (1992). *Trade and the Environment. A Survey of the Literature*.

## Marcos de análisis teóricos de la realidad administrativa

Editado por la Universidad Nacional Autónoma de México,  
Publicaciones Empresariales UNAM. FCA Publishing de la  
Facultad de Contaduría y Administración.

Se terminó de imprimir el 27 de mayo de 2016,  
en los talleres de MGM Consultoría Gráfica S.A. de C.V.  
Fuentes Brotantes 43-local 1, Colonia Portales Oriente, C.P. 03570,  
Deleg. Benito Juárez, México D.F.

Se tiraron 200 ejemplares, en papel bond de 90 grs. en interiores  
y en forros cartulina couche brillante de 200 grs.

Tipo de impresión: digital  
Se utilizó en la composición tipo  
ZapfHumnst BT 18/18, 14.5/16.5, 14.5/16.5, 13/15.6, 10/13, 8.5/11, 8.5/13.5  
ITC Berkeley7 Oldstyle Std, 10.5/14.5, 9/14, 8.5/11, 8.5/13.2 puntos..

Idioma original: español

Producción Editorial: Secretaría de Divulgación y Fomento Editorial:  
**Lic. Ma. Del Carmen Márquez González**  
Departamento de Publicaciones y Fomento Editorial: **Mtro. Víctor A. Hernández Arteaga**  
Diseño de portada: **L.D. y C.V. Olivia Cruz Catarino**  
Revisión y corrección: **Lic. Martha Julián Peña**  
Diseño de portada: **L.D.G. Ivonne Berenice Carmona Montero**